

El Ejército Popular ha  
batido a las mejores  
fuerzas invasoras del  
enemigo

¡Nuestro glorioso  
Ejército destrozará  
también la quinta  
ofensiva del fascismo!

# CHOQUE

ORGANO DEL 10.<sup>o</sup> BATALLON DE INFANTERIA. - 29.<sup>a</sup> BRIGADA. - 2.<sup>a</sup> DIVISION

## EDITORIAL

La situación ha cambiado favorablemente para nosotros en los últimos días.

Nuestras victorias en Asturias, nuestra contención de los ataques enemigos en unos y nuestra iniciativa en otros sectores, van calibrando la medida de la moral de nuestro Ejército, a la vez que la desconfianza del fascismo en su triunfo.

Pero hechos son éstos que no deben hacernos confiar ciegamente en la victoria.

Sabemos bien, para nuestro dolor, cómo la confianza engendra la despreocupación, y cómo de la despreocupación suelen sobrevenir los contratiempos.

Y es sobre esta base sobre la cual nosotros, hoy con más seguridad que nunca en la victoria, proseguiremos ojo avizor, sin dejarnos ganar por el desentendimiento de los múltiples problemas que la guerra tiene forzosamente que plantearnos.

## Extracto de la conferencia dada al enemigo en febrero de este año

¡Hermanos españoles!

¡A vosotros, a quienes no os gusta se os llame fascistas; a vosotros, monárquicos, porque al frente de vuestras trincheras ondea la bandera de los Borbones; a vosotros, que sois católicos!

Os llamáis católicos y explotáis la religión de Cristo.

Los mandamientos de la ley de Dios dicen: «Enseñad al que no sabe». ¡Y en vuestros colegios nos enseñaban a rezar, pero no aquello que un hombre necesita para defenderse en la vida!

Dicen también: «Dad de comer al hambriento», ¡y mientras el supremo representante de Cristo en la tierra tiene un magnífico palacio y todas las comodidades, los trabajadores del mundo se mueren de hambre!

Y con esas cosas, ¿cómo queréis que las clases oprimidas estén con vosotros?

Además, el egoísmo os cierra los sentidos. Si cuando, voluntariamente, el pueblo español proclamó la República el 14 de abril de 1931, vosotros, que gritáis ¡Viva España! en estos momentos, cerrasteis fábricas,

abandonasteis tierras de labor y os llevasteis dinero que decíais vuestro—y era producto del trabajo de la clase obrera, que vosotros malpagábais—para dificultar el desarrollo económico de nuestra Patria, ¿con qué derecho decís que vais a salvar a España, si lo que pretendéis salvar son vuestros particulares intereses?

Si hubiéseis dado al obrero medios para cubrir sus necesidades, estaría con vosotros. Pero vosotros no habéis hecho más que explotarle, sin preocuparos de sus condiciones de vida.

¡Y vosotros, soldados que lucháis bajo el engaño en las filas de la explotación del hombre, medita bien dónde debéis estar: en las filas de los que luchan por sus intereses particulares, o en nuestras filas, donde luchamos por el bienestar de todos los que trabajan!

Antonio VILLENA

El Gobierno del Frente Popular  
es la representación del pueblo  
en armas.

## Alocución a los soldados del fascismo

¡Soldados del fascismo

que, bajo su terror, hacéis la guerra  
contra la masa popular, en armas  
para afirmar su independencia!

¡Soldados del fascismo,  
que os podréis sin futuro en las trincheras,  
donde seréis botín de la metralla,  
del gas y la miseria,  
sangre que teñirá el libro de cheques  
del que en nombre de Dios y de la Patria comercia,  
fruto arrancado en flor a los países  
que nuestro triunfo esperan  
para romper el yugo  
que a ellos les crucifica y a vosotros os lleva  
hacia la noche de matanzas  
que nuestro pueblo os abrirá en sus tierras!

¡Soldados del fascismo,  
carne también, como la carne nuestra!

¡Ahora, luego, más tarde  
moriréis en la guerra,  
en esta guerra de rapiña  
a que nos lanza la opresión en quiebra,  
porque la cólera del pueblo  
arrasa cuanto encuentra  
como un obstáculo en su marcha  
hacia el mañana de la vida nueva!

Ahora, luego, más tarde  
—¿qué más da hoy que mañana u otra fecha?—  
vais a morir; mas escuchad, soldados  
del fascismo, sin patria y sin ideas:  
¿Sabéis si es justo que luchéis? ¿No es cierta  
vuestra locura de batiros  
—tan sin razón concreta—,  
bajo las fimbrias de los látigos,  
contra los hombres de la Patria nuestra?...

Soldados del fascismo, camaradas  
que combatís por el engaño, mientras  
vuestras columnas—líneas  
de cascos y de bayonetas—,  
bajo las escuadrillas, entre cañones, entre  
tanques y con la hueca  
marcha de la Caballería,  
por el mundo atacan a ciegas,  
¡es necesario que empuñéis las armas!

¡Hacedlo! ¡Mas volvedlas  
—cuando suene el clarín—contra el fascismo,  
que hacia la muerte irremediable os lleva,  
y hermanad vuestras filas  
con las nuestras,  
por un futuro de trabajo,  
de bienestar e independencia!

Tomás MONTERDE ARAU



## PRO CULTURA CONSIGNAS PARA LA VICTORIA

Muchas son las tareas que nos corresponden de realizar en estos momentos de lucha, y no todas son de carácter guerrero, sino que alrededor de ésta, que es la primordial, hay otras muchas que no debemos descuidar, si no queremos quedar estancados o descender de nivel cultural y político.

Al final de esta lucha serán precisos muchos hombres suficientemente capacitados cultural y políticamente para llevar a la práctica las reformas fundamentales que habrán de efectuarse.

Para poder conseguir que las citadas reformas se conviertan en realidades en plazo breve, precisa el que nosotros, los combatientes, nos capacitemos para ello. De no hacerlo así, nos veremos obligados a encarar ese trabajo a la burocracia, exponiéndonos a que nos saboteen las reformas, modificándolas a su capricho y demorando indefinidamente su cumplimiento, como ocurrió en Rusia, que muchas reformas se quedaban en el papel, obligando a decir a Lenin: «Nosotros exigimos que el aprendizaje de la administración del Estado pase inmediatamente a cargo de los obreros, campesinos y soldados conscientes; es decir, que se comience inmediatamente a enseñar en este sentido a todos los trabajadores, a todos los pobres.»

Nosotros, todos, debemos convertirnos en soldados conscientes, dedicando todo el tiempo libre a mejorar nuestra cultura y conseguir capacitarnos políticamente, para lo más rápidamente llegar a lo que Engels llama «el socialismo latente».

**R. ROSES**

Del Batallón Alpino

♦♦♦♦♦  
**Camarada: Cuando alguien te pregunte sobre la posición que defiendas, sobre el sector en que actúas o sobre las operaciones que en él se desarrollan, ¡CALLATE! Y NUNCA PRETENDAS SABER MAS DE LO QUE TE MANIFIESTE TU JEFE INMEDIATO**

Decenas y decenas de mujeres, de niños, de ancianos y de trabajadores han caído bajo la metralla fascista internacional en la pérdida de Málaga.

Pero esto motivará que, con una unidad de acción y un objetivo único, todos los antifascistas reforzemos nuestro esfuerzo común para evitar una nueva derrota.

Primeramente debemos hacer evacuar a nuestras familias de las poblaciones lindantes con las líneas de fuego. Luego fortificar bien dichos lugares. Y es así como nosotros tendremos abierto el camino para seguir adelante e impedir que nuevamente el elemento civil de nuestras poblaciones pueda sufrir la ferocidad de las hordas reaccionarias.

No volverá a repetirse una pérdida como la de Málaga, porque el ímpetu de nuestro

## HACE DOS MESES

(Diálogo entre sargentos.)

*Un sargento.*—¿No vas a Valencia a hacer los cursillos de oficiales?

*Otro sargento.*—No, porque estamos para salir al frente de un momento a otro.

*El 1.º*—¡Bah! Es una bobada eso de no ir a los cursillos porque se salga al frente.

*El 2.º*—Lo será, pero no debo hacerlo. Y no porque me falte capacitación para los exámenes.

*El 1.º*—¿Te refieres a que puedas originar trastornos al batallón marchándote a Valencia?

*El 2.º*—¡Naturalmente! Después que está reorganizado, abandónalo y ¡que se arreglen como puedan! No, hombre; yo no hago eso. Prefiero dejar mis ambiciones, salir con el batallón y que en el frente, por mi trabajo o por méritos de guerra, me asciendan como corresponda. Y de esta forma sirvo mejor la causa.

*El 1.º*—Bueno; yo no es que no quiera salir con el batallón; es que no desaprovecho la ocasión de ir a Valencia, toda vez que el Gobierno me autoriza para ello. Estoy allí un mes; que me aprueban, formidable; que no, mala suerte; pero, por lo pronto, que me quiten los buenos ratos que allí pase. Y después ya seguiremos defendiendo la causa.

*El 2.º*—Bueno, chico; veo que cada uno

victorioso Ejército popular antifascista demuestra su voluntad de vencer y la del pueblo por conquistar un porvenir de bienestar, de trabajo y de cultura.

Nosotros sabemos que nuestra victoria en la guerra significará el aplastamiento definitivo del fascismo mundial. Nosotros sabemos que es así como no volverá a darse el vil asesinato de las mujeres y de los niños.

Y entonces, cuando a nosotros nos suene la hora decisiva de atacar, nuestro ataque reflejará la moral de quienes saben en qué condiciones tienen que alcanzar el triunfo para evitar que la barbarie del fascismo asole ni un metro más del territorio patrio.

**Luis CASAS**

♦♦♦♦♦  
**Ser limpio es tan necesario como el alimento.**  
♦♦♦♦♦

pensamos de una forma distinta. Por lo tanto, que cada uno se guíe de su forma de pensar. ¿Cuándo te vas a Valencia?

*El 1.º*—Mañana. ¿Quieres algo?

*El 2.º*—No. Buena suerte.

*El 1.º*—Gracias.

El primer sargento se marchó a Valencia, y el otro, mandando una sección, al frente.

Ha transcurrido tiempo, y este último recibió de aquél una carta. En ella le decía: «... He pasado un mes disfrutando de todo lo bueno y he aprobado en los exámenes; así que ya soy teniente...»

Y el sargento que salió al frente pensó, después de leer dicha carta: «Así que éste, sin aguantar los rigores de la guerra, habiendo ocasionado al batallón el trastorno que le ocasionó abandonándole y otras cincuenta cosas más, ha ascendido. Y mientras yo, que mando una sección y tengo la responsabilidad de teniente, no lo soy todavía efectivo... Pues, a pesar de todo, no me importa. Y no me importa porque no tardaré en serlo.»

**Felipe MOLINERO**

♦♦♦♦♦  
**LAVAR LA ROPA EN PERIODO DE GUERRA O PAZ EN VEZ DE TIRARLA DEMUESTRA UNA GRAN PREPARACION Y CAPACIDAD**

## AL ENEMIGO

I  
**¿Os dais cuenta de lo que significan vuestros gritos de «¡Arriba España! ¡Viva el generalísimo Franco!»?**

¿Os dais perfecta cuenta de la terrible paradoja que encierra la misión de estas dos exclamaciones? Si os diérais cuenta veríais que llevamos siete meses y medio de lucha fratricida, en la que ha caído lo mejor de la juventud española; siete meses y medio muriendo mujeres, ancianos y niños, víctimas de los cobardes bombardeos aéreos sobre las poblaciones civiles que han sabido conservarse leales al Gobierno de la República, y que han sido llevados a cabo, no por vosotros, sino por individuos afectos a los que os mandan y que, en su mayor parte, no tienen ningún lazo que les una a nuestra querida España.

Decís «¡Arriba España!» y estáis ayudando a los que van en contra de ella; a los que dan parte de nuestro suelo a cambio de

armas para matarnos a nosotros; que somos los que la defendemos, y que luego servirían para, si acaso llegasen a triunfar, mataros a vosotros mismos por el solo hecho de ser españoles.

Decís «¡Viva el generalísimo Franco!» y estáis apoyando a uno de los mayores culpables de que nuestra querida España esté dividida en fracciones; de que las Baleares las gobiernen los italianos; de que en las Canarias y el Marruecos español el fascismo alemán haya implantado su yugo imperialista; de que en otras provincias, que creen ser españolas, quienes «pintan» menos en sus Gobiernos sean españoles.

Meditad. Si gritáis «¡Arriba España!», no digáis «¡Viva el generalísimo Franco!», y si después de meditar persistís en decirlo, es que consideráis y estáis de parte del cuerpo de generales como cuerpo de traidores, y de Franco como traidor en grado superlativo.

**Serafín AMOROS**

## De las masas populares de España depende que la bandera de la democracia ondee por todo el mundo

Hoy en día España está cruzando la más grave situación que se conoce en la Historia.

Madrid se encuentra lo mismo que cuando los cartagineses quisieron tomar Sagunto, o que cuando los romanos se lanzaron sobre Numancia. ¡Nosotros preferiríamos morir matando también antes de entregar nuestras mujeres, ancianos e hijos a los invasores! ¡Nuestras propias mujeres, ancianos e hijos preferirían morir bajo la metralla del fascismo internacional antes que entregarle su Patria!

Pero las masas populares de todo el mundo están ayudándonos en la medida de sus fuerzas en esta gesta magnífica por la independencia de nuestro país, y gritan que «España será de los españoles que la están defendiendo de la invasión fascista».

Y una vez que España sea totalmente nuestra, nuestra victoria sobre el fascismo internacional impedirá que éste vuelva a ba-

bear sus pretensiones imperialistas en la bandera de la Democracia, que ondeará a todos los vientos sobre un mundo de libertad, de trabajo y de cultura.

**Manuel FERNANDEZ**

## LIBERTAD

Defínesela comúnmente como la facultad inherente al hombre de obrar o no de una u otra forma.

La libertad caracteriza la personalidad, tanto del individuo cuanto de las masas sociales.

Por eso lo que se oponga a esa facultad va contra la propia naturaleza del hombre, y el coartarla sin una razón de interés social lo reduce a la esclavitud moral y aun física.

Y así, cuando el hombre defiende su calidad de ser libre, sólo cumple con un deber; pero ¿cómo debe defenderla? Su primer arma es la persuasión; mas cuando no basta recurre a la violencia. De ahí las luchas que registra la Historia, luchas que en un sentido social tienen como fundamento la conquista de las libertades por el pueblo, con la derogación inmediata de los privilegios de clase. **Juan LOPEZ GARCIA**

## Transportes para el combatiente

Nadie, absolutamente nadie podrá dudar de que, al cabo de más de siete meses de guerra civil, en la que nuestros combatientes están sacrificándose con el solo afán de construir una España justa en sus libertades democráticas, sea necesario organizar un servicio de transporte exclusivo para los propios combatientes.

Sí, por cualquier causa, un combatiente se ve precisado a trasladarse a su domicilio, se llega a dar el caso de no poder hacerlo, aun después de llevar su salvocunducto debidamente autorizado, andar largamente hasta un puesto de control de coches y ver pasar gran número de éstos. Y no es precisamente su marcha, sino su regreso, lo que ofrece más dificultades, que en último término redundan en perjuicio de la independencia de nuestra Patria y de la exterminación del fascismo.

Y podría eliminarse dicho inconveniente incautando la gasolina y aun los coches a aquellos que en la retaguardia no tienen cometido oficial de ninguna clase para montar el referido servicio de transportes en los frentes.

**P. GARCIA**

## ADVERTENCIAS A NUESTRAS CAMARADAS

Para ganar la guerra se precisa mucha disciplina y muy buena voluntad, que a nosotros no nos falta, porque así nos lo enseñan nuestros mandos.

Ellos trabajan de forma que no nos falte nada. Y os habréis dado cuenta de la diferencia que hay entre nuestras condiciones materiales y morales de vida y las de los soldados que vienen de las filas facciosas a las nuestras.

También desarrollamos actividades que el enemigo no desarrolla: escuelas, periódicos, cine, etc. Y todo porque nuestros jefes se preocupan de que, aun dentro de la dureza de la guerra, nosotros veamos palpablemente que una de las consignas de nuestra guerra es la de la cultura.

Y es por todo esto por lo que nosotros, soldados del Ejército del pueblo y defensores de la causa de las libertades, debemos

# Resistir y contraatacar. El Ejército Popular, con serenidad, inteligencia y con audacia, sabrá poner en fuga a las hordas de traidores que siguen a Franco



# AL ENEMIGO

I

¿Os dais cuenta de lo que significan vuestros gritos de «¡ Arriba España! ¡ Viva el generalísimo Franco! »?

¿Os dais perfecta cuenta de la terrible paradoja que encierra la misión de estas dos exclamaciones? Si os diérais cuenta veríais que llevamos siete meses y medio de lucha fratricida, en la que ha caído lo mejor de la juventud española; siete meses y medio muriendo mujeres, ancianos y niños, víctimas de los cobardes bombardeos aéreos sobre las poblaciones civiles que han sabido conservarse leales al Gobierno de la República, y que han sido llevados a cabo, no por vosotros, sino por individuos afectos a los que os mandan y que, en su mayor parte, no tienen ningún lazo que les una a nuestra querida España.

Decís «¡ Arriba España! » y estáis ayudando a los que van en contra de ella; a los que dan parte de nuestro suelo a cambio de

armas para matarnos a nosotros, que somos los que la defendemos, y que luego servirían para, si acaso llegasen a triunfar, mataros a vosotros mismos por el solo hecho de ser españoles.

Decís «¡ Viva el generalísimo Franco! » y estáis apoyando a uno de los mayores culpables de que nuestra querida España esté dividida en fracciones; de que las Baleares las gobiernen los italianos; de que en las Canarias y el Marruecos español el fascismo alemán haya implantado su yugo imperialista; de que en otras provincias, que creen ser españolas, quienes «pintan» menos en sus Gobiernos sean españoles.

Meditad. Si gritáis «¡ Arriba España! », no digáis «¡ Viva el generalísimo Franco! », y si después de meditar persistís en decirlo, es que consideráis y estáis de parte del cuerpo de generales como cuerpo de traidores, y de Franco como traidor en grado superlativo.

Serafín AMOROS

## De las masas populares de España depende que la bandera de la democracia ondee por todo el mundo

Hoy en día España está cruzando la más grave situación que se conoce en la Historia.

Madrid se encuentra lo mismo que cuando los cartagineses quisieron tomar Sagunto, o que cuando los romanos se lanzaron sobre Numancia. ¡Nosotros preferiríamos morir matando también antes de entregar nuestras mujeres, ancianos e hijos a los invasores! ¡Nuestras propias mujeres, ancianos e hijos preferirían morir bajo la metralla del fascismo internacional antes que entregarle su Patria!

Pero las masas populares de todo el mundo están ayudándonos en la medida de sus fuerzas en esta gesta magnífica por la independencia de nuestro país, y gritan que «España será de los españoles que la están defendiendo de la invasión fascista».

Y una vez que España sea totalmente nuestra, nuestra victoria sobre el fascismo internacional impedirá que éste vuelva a ba-

rear sus pretensiones imperialistas en la bandera de la Democracia, que ondeará a todos los vientos sobre un mundo de libertad, de trabajo y de cultura.

Manuel FERNANDEZ

## LIBERTAD

Defínesela comúnmente como la facultad inherente al hombre de obrar o no de una u otra forma.

La libertad caracteriza la personalidad, tanto del individuo cuanto de las masas sociales.

Por eso lo que se oponga a esa facultad va contra la propia naturaleza del hombre, y el coartarla sin una razón de interés social lo reduce a la esclavitud moral y aun física.

Y así, cuando el hombre defiende su calidad de ser libre, sólo cumple con un deber; pero ¿cómo debe defenderla? Su primer arma es la persuasión; mas cuando no basta recurre a la violencia. De ahí las luchas que registra la Historia, luchas que en un sentido social tienen como fundamento la conquista de las libertades por el pueblo, con la derogación inmediata de los privilegios de clase. Juan LOPEZ GARCIA

## Transportes para el combatiente

Nadie, absolutamente nadie podrá dudar de que, al cabo de más de siete meses de guerra civil, en la que nuestros combatientes están sacrificándose con el solo afán de construir una España justa en sus libertades democráticas, sea necesario organizar un servicio de transporte exclusivo para los propios combatientes.

Si, por cualquier causa, un combatiente se ve precisado a trasladarse a su domicilio, se llega a dar el caso de no poder hacerlo, aun después de llevar su salvocundo debidamente autorizado, andar largamente hasta un puesto de control de coches y ver pasar gran número de éstos. Y no es precisamente su marcha, sino su regreso, lo que ofrece más dificultades, que en último término redundan en perjuicio de la independencia de nuestra Patria y de la exterminación del fascismo.

Y podría eliminarse dicho inconveniente incautando la gasolina y aun los coches a aquellos que en la retaguardia no tienen cometido oficial de ninguna clase para montar el referido servicio de transportes en los frentes.

P. GARCIA

## ADVERTENCIAS A NUESTROS CAMARADAS

Para ganar la guerra se precisa mucha disciplina y muy buena voluntad, que a nosotros no nos falta, porque así nos lo enseñan nuestros mandos.

Ellos trabajan de forma que no nos falte nada. Y os habréis dado cuenta de la diferencia que hay entre nuestras condiciones materiales y morales de vida y las de los soldados que vienen de las filas facciosas a las nuestras.

También desarrollamos actividades que el enemigo no desarrolla: escuelas, periódicos, cine, etc. Y todo porque nuestros jefes se preocupan de que, aun dentro de la dureza de la guerra, nosotros veamos palpablemente que una de las consignas de nuestra guerra es la de la cultura.

Y es por todo esto por lo que nosotros, soldados del Ejército del pueblo y defensores de la causa de las libertades, debemos

popular, con serenidad, inteligencia y con  
ondas de traidores que siguen a Franco



comprender el gran esfuerzo de nuestros jefes, correspondiéndoles con una inmediata buena voluntad hacia su labor y hacia ellos mismos.

Dionisio GARCIA

**CAMARADAS, NO DESTRO-  
GEIS NI TIREIS NINGUNA  
PRENDA. EL QUE TAL HAGA  
ATENTA CONTRA NUESTROS  
INTERESES COMUNES**

## EL DECIMO BATALLON

Ya guarda la serranía  
el Décimo Batallón.

Y cumple con valentía  
la delicada misión  
que la causa le confía.

Dudaban de su tesón,  
e inclusive de su hombría,  
¡porque el Décimo venía  
del Octavo Batallón!  
Batallón que supo un día  
murallar Madrid con pechos  
y, en aquellas horas rudas  
en que despertaba dudas,  
los planes dejar deshechos  
de los traidores y Judas...

Ya guarda la serranía  
siempre alerta, vigilante...  
¡Qué injusta fama tenía!...  
Pero ¡qué temple pujante  
la decisión de su hombría!

José LOPEZ CARRASCO

## Libertados, en vez de pri- sioneros

Pensad en el mundo que han descubierto esos soldados que el Ejército de la República hizo prisioneros en el Cerro de los Angeles. Pistolas de terror les habían infundido monstruosas ideas. Como no veían más que la muerte en torno de sí, creyeron encontrar la muerte cuando fueron liberados por nuestras tropas. La ignorancia de algunos—contra ella luchamos—, criminalmente fomentada por los jefes, les llevaría a ver esta guerra como una enorme matanza sin sentido. Porque su instinto bastaba para conocer que ellos no pertenecían a aquel bando...

Y en vez de la muerte, se encuentran las palabras de esa inmensa, augusta madre que es «Pasionaria», y se les revela el sentido

verdadero de esta guerra, y se encuentran restituidos a su origen natural, y hallan la profunda hermandad con los soldados libertadores.

Esto sí que, tratándose de soldados del pueblo, tampoco podrá ocurrir jamás entre vuestros naturales enemigos.

(De «El Comisario».)

## RECUPERACION DE PRENDAS

Una de las formas de auxiliar a la República en su desenvolvimiento económico dentro de la guerra consiste en no abandonar por inútiles todos aquellos objetos que ya prestaron sus servicios.

Así, los cascos de metralla podrán utilizarse para que la industria metalúrgica fabrique nuevos proyectiles, reforzando de esta manera su producción bélica.

Otro tanto ocurre con las vainas de los cartuchos disparados. Otra vez podrán rellenarse.

Pero donde se encuentra mayor aplicación a estas medidas es en la recuperación de las prendas inservibles. Inservibles de momento, porque los talleres de vestimenta, previamente desinfectadas dichas prendas, volverán a dejarlas útiles para nuevas aplicaciones.

Y cuando por su mal estado no tuviesen readaptación a su servicio propio, servirían, en último término, para elaborar papel. Y no debemos olvidar que el papel es un artículo de primera necesidad para la Prensa. Y la Prensa es también un artículo de necesidad en nuestras trincheras.

UN SOLDADO

Aleja de ti el peligro de muchas enfermedades que son producidas por el descuido y por la suciedad.

Limpieza es salud. Si lavas tu ropa en cuanto tengas ocasión, si no descuidas tu dentadura evitarás muchos peligros.

Un cuerpo interior limpio, aleja el peligro de la sarna, que causa grandes estragos en cuanto encuentra terreno abonado.

En cuanto tengas ocasión aprovecha un río, uu arroyuelo, una fuente, un cubo de agua y lávate y lava tu ropa.

Unos minutos diarios dedicados a hacer gimnasia, y te encontrarás más ágil y fuerte.

## ALERTA, MADRID

¡Alerta todos, alerta!

¡Alerta por tierra y aire!  
¡Alerta todos los hombres,  
todos los niños, las madres!  
¡Alerta en todas las casas,  
en las plazas y en las calles!,  
que la bestia del fascismo  
prepara su gran ataque  
contra Madrid, el Madrid  
que es carne de nuestra carne,  
y jamás lo podrá ser  
de italianos y alemanes.

¡Alerta todos, alerta!

Que este grito sobre el aire  
lo escuchen hasta las piedras,  
lo sientan hasta los árboles;  
que las trompetas del odio  
a todos los vientos lancen  
el alerta, y como un rayo  
retumbe por todas partes:  
azote todas las casas;  
a todas las puertas llame;  
golpee sobre las paredes;  
las ventanas descerraje.  
Sacuda como a los troncos  
los cuerpos llenos de sangre,  
que saben morir de pie  
por no querer doblegarse.

¡Alerta, que el enemigo  
alarga sus negras fauces  
para alcanzar a Madrid  
con sus babas repugnantes!  
¡Alerta, todos alerta!

Que nadie se duerma, nadie,  
que el monstruo, bajo la noche,  
sobre Madrid lanzarse  
con sus cañones pretende,  
sus aviones y sus tanques,  
para cubrir nuestro suelo  
de lágrimas y cadáveres.  
¡Alerta todos los hombres  
que se lanzan al combate  
erguidos bajo la pólvora,  
sin el temor a quebrarse!  
Que hablen sólo los cañones;  
que sólo las balas hablen;  
tiemblen el cielo y la tierra,  
pero que no tiemble nadie.  
Y el fascismo quedará  
con sus inmundos chacales  
a las puertas de Madrid  
deshecho y agonizante.

¡Alerta, Madrid, alerta!

Siempre alerta, vigilante;  
si no te sorprende nada,  
nadie ya podrá tomarte.  
Vigila desde tus torres  
hasta el paso de los aires;  
vigila que tus entradas  
el monstruo no las traspase  
con sus garras y su hocico,  
que son ríos de tu sangre  
por donde la muerte quiere  
en tu corazón entrarse.  
Vigila tus propias sombras;  
no te duermas ni descanses,  
que si te duermes ahora  
nunca podrás despertarte.

¡Alerta todos, alerta!

¡En pie, Madrid, vigilante:  
hombres, mujeres y niños!  
¡Alerta por tierra y aire!

JUAN PAREDES